r



Respuesta

QVE DIO CIERTO MINISTRO

AL REY PHILIPE

Sobre las cosas de Portugal.



SI consejo pide la aflicion, años ha, Señor, que V. Magestad deuia pedir consejo, porque con el fuera tan facil el remedio, como aora es aspero el desengaño. La verdad nasciò en la tierra, mas en pobre Albergue: no nasciò en Palacio la verdad; y vna ves, que vn Sãcto la lleuò a Palacio, fue tan poco conocida, que le custô la cabeça al Sancto; ninguna cosa arruina vna Monarchia, sino la ponçoña de vna lisonja. Mâs dañoso es vn lisonjero attreuido, que vn enemigo declarado, y vn contrario poderoso; porque este dá cuidado, mas del cuidado nasce el solicitar el remedio: y aquel dulcemente me entrega al discuido, y sin remedio me haze precipitar al peligro. Mortificase el juizio del zeloso viendo sin riẽda gouernar el apetito a la razon: a la verdad la mentira: y a la singilez la malicia. No es bien que vn Rey de credito a vna voz, que engaña quãdo deleita, y no suena quando engaña; examinese el coraçon de donde sale, se pese el mal de donde viene; porque ay almas, que no tienẽ palabras, y ay palabras que salen del alma. No se escucha al q̃ zeloso desengaña, solo a lo que abla al gusto del Principe se escucha! Que vergonçosa se retira la verdad del gouierno adõde preside el engaño. Llorase el precipicio, y no se atreue el zelo; pier-

de

de la gracia quien habla en la justicia, y toda la gosa quien lisongea; aun aora no se mouiera mi lēgua si V. Magestad no despertàra mi pluma; temerosa vá la razon, porque sale del alma el desuelo, mas no rezela la muerte el que a su Señor obedece, y menos yo, que estoy al fin de la vida. Digo pues ansi mi Rey.

QVien facilita lo que no sabe, no sabe lo que facilita. Para tener experiencia de vna Nacion, no basta conocer de presente, es necessario conocer lo passado para no llorar lo futuro. Seria milagro acertar la ignorancia, adonde muchas vezes no acierta la prudēcia. Portugal negó a Vuestra Magestad, aclamò Rey, facilitaron lisongeros el remedio, y aora temerosos se retiran del peligro. Esta nacion, Señor, conquistó en Oriente las Indias, jornada que solo imaginarla escurece el animo para emprenderla. Dominò barbaras naciones, adquiriò cō su braço muchas Coronas, subjectò con su assombro muchos Reynos, hizo su nombre eterno, no solo entre Gentiles, y Paganos, sino en el Mūdo todo. Africa, que prouò su valor, llorò su estrago, y siēpre viue temerosa, porque en ella se crian los niños con sus prodigiosas hazañas. Olanda en el Brasil (parte de la America) conquistó con sagacidad, mas no quedó con ganancia, porque los sacudierō con violencia, y esto quando el amor no ayudaua al poder, que para Rey ageno mucho se obrò con valor proprio. Este fue el engaño, que oy se llora sin remedio. Con el jugo ageno parecian los leones corderos, pero con el proprio (que es jugo suaue) parecen los corderos leones. Castilla con tantos Reynos, con tantos millones, y con tanto exercicio en las armas, cobrò odio a esta nacion, porque des su primer Rey hasta oy, se continua su estrago, y el daño passado de edad en edad, cōtinua la inclinacion a lo presente. V. Magestad lo ha leído con admiracion, lo ha oîdo con sobresalto, y quiçâ lo està viendo sin remedio.

Dormido estaua el valor en Portugal, mas la ambiciō, la tyrania executada con la ignorancia, le despertò el valor. Por tiēpo de

de 60.años no pudo V. Mageſtad adquirir ſu voluntad, porque los Miniſtros fuerõ tiranos en eſte tiẽpo, caſtigo pedia ſu deſafuero, pero crió raizes, porque ſe dilatò el caſtigo. Las armas eſtauan oluidadas, y con la ſubjeccion reprimidas, las nueſtras le hizieron tomar las armas. No es eſta la gẽte, Señor, que ſe rinde con amenaças, más facilmente ſi remedia con caricias. Si los llamamos rebelados, porque no ſe determina la Razon? porque no lo conoce la Iuſticia? porque no nos ayudamos del Derecho? porque ſe atiende a lo ſeuero, y no a lo Chriſtiano? Letrados dan a V. Mageſtad el Derecho; a Portugal tãbiẽ le dã Derecho ſus Letrados. Pues porque no ſe puſo eſta cauſa en Derecho? Verdad es, que ya aora no puede auer juizio en eſta cauſa, pues ha 23. años, que ſe ſolicita con las armas el aſsiẽto; ya mejor aconſeja el deſengaño, que la razõ, ya la razon ſe puede oluidar por el remedio. Señor, no todo lo dizẽ a V. Mageſtad, y vn Rey lo ha de ſaber todo. Dizẽ el bien, y ſin razon lo dizen, callan el mal, y creſce, porque lo callan: la ſalud no ſe daña con aduerſidades, y vn Rey no deſmaya con accidẽtes, vn valor grande todo le parece pequeño.

Dizẽ a V. Mag. que Portugal no tiene dineros, no tiene nauios, no tiene gẽte; traydores ſon los que lo dizẽ, pues cõ que nos tienẽ deſtruido? ſin gente nos tienen tantas vezes desbaratado: valgame Dios, que fuera con gente! Sin dineros lloramos nueſtra ruina; que lloraramos ſi tuuieran dineros! Señor, Portugal nos desbaratò en Montijo, Portugal nos deſtruyó en Telues, Luis Mẽdes de Haro huyó, dexãdo Cauallos, artillaria, infantes, y bagagẽs; Portugal en Euora deſtruyó la flor de Eſpaña, lo mejor de Flandes, lo lucido de Milan, lo eſcogido de Napoles, y lo granado de Eſtremadura; vergonçoſamente ſe retiró ſu Alteza, dexando ocho millones, que coſtó la empreza, ocho mil muertos, ſeis mil priſioneros, quatro mil cauallos, 24. pieças de artellaria; y lo más laſtimoſo fue, q̃ de 120. Titulos, y Cabos, no eſcaparõ ſino 5. German, y D. Diego Cauallero, porque huyeron, dexãdo el Eſtẽdarte de ſu Principe. Pues ſi nada tienẽ, ay mayor afrẽta q̃ vẽcernos ſin nada? Si nadie baſta para nosotros para q̃ ſe buſca nadie?

Ello

Ello es valor, ó es milagro? si milagro, el tezon, es locura: Si valor, mayor es nuestra flaqueza: y más que su poder, nuestra cobardia. Cada dia espera V. Magestad que se gane, y cada dia sepa V. Magestad que se pierde: & que es mucha la perdida de cada dia. Quarenta mil hombres lleuò el señor D. Iuan de Austria, entre infantes, cauallos, y gastadores, lleuó el mayor numero de Cabos que pudo juntar España, el mayor carruage, que pudo vnir el poder, el mayor aparato que pudo preuenir la ostentacion, y la más artillaria, que se vio en exercito en España. Todo esto, Señor, nos quedó destruido? Vieranse más que mil y quinientos cauallos, y mil infantes de todo? Si algunas plaças suyas tenemos, más fue por traicion suya, que valentia nuestra. Ay grande en este Reyno, que no estè pequeño? Ay poderoso que no estè necessitado? Ay rico que no este pobre? y pobre que no muera de hambre?

En que se consumen de las Indias los millones? En que se tienē gastado de V. Magestad las rētas? adōde se han muerto más de cien mil hombres en 23. años, sino en Portugal? y Portugal sin dinero, sin gente, y sin nauios, attemoriza el mar, vence los exercitos, y hasta los Reynos estraños sustenta? Señor, mi pluma lo dize, y setenta viudas lo lloran, que despertaron en Palacio la compasion a V. Magestad. Mi lengua sin solicitar aplauso, sin ministrar lisonjas, sin rezelar peligros, descubre a V. Magestad los successos, habla lo que siente, y siente mucho lo que escriue. Señor, si no aprouechan traças, si los traidores suyos se descubren, y si nuestros secretos se reuelan, y nuestras maquinas se deshazen, y descubre Dios todo alos Portugueses, es euidencia que Dios ansi lo quiere; los prodigios en el Cielo se ven, los milagros son claros: pues no es desatino oponerse al Cielo?

V. Magestad tira para esta guerra a Castilla la substancia, à Flandes el soccorro, a Milan la defensa, a Napoles el presidio, al Imperio la salud, a Cataluña el remedio, y a toda España la esperança; no se puedē ya proueer las plaças, enflaquecese el

Reyno

Reyno, mueren los pobres, y alientase el enemigo; Francia, e Inglaterra no puedẽ sufrir tan poderoso vezino: ayudan cõ cautela al necessitado; y sino es amor que tienẽ a Portugal, es odio que tienen a Castilla. Rey, y Señor mio, de vna parte ha de ser justa la guerra entre Christianos, para que no perezcan tantas almas en la guerra. El Cielo muestra que es justa la suya, pues los fauorece tanto, y a tanto; luego es injusta la nuestra.

Si no es afrenta para España el hazer pazes con Olanda, siendo herege rebelado, y tyrano sino desdora procurar pazes cõ Bretaña, si es conueniencia hazerlas con Francia, porque no ha de ser licito hazerlas con Portugal? Si de España temen todos, y Portugal vence a España, mejor temeran a España vnida con Portugal; mâs credito se pierde en las armas, que en el brio; màs se intereça en los casamientos de casa, que en las esperanças de afuera. Señor, en nombre de los Estados habla mi pluma, no se gouierne V. Magestad por quien le dize lo que no sabe, sino por quien sabe lo que le dize: Si volueritis, & audieritis me, bona terræ comedetis, quod si nolueritis, & ad iracundiam me prouocaueritis gladius deuorabit vos. *Esto dixo Dios, y a vozes vn hombre dize lo que Dios dixo. El guarde a V. Magestad.*

